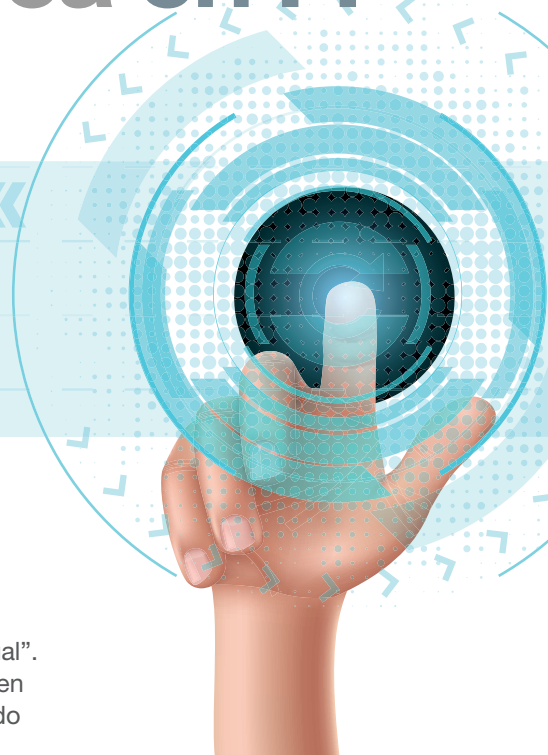


# Más compromiso con la innovación tecnológica y didáctica en FP

**Nadie puede negar que la FP de Euskadi goza de un reconocido prestigio a todos los niveles.**

HACE UNOS MESES, una compañera de otra comunidad me comentaba, que ellos en la Formación Profesional vivían “la realidad” y nosotros representábamos “la realidad virtual”. Verdaderamente estuvo acertada en su apreciación, y no solo en sentido figurado, ya que a tenor de las ponencias del Congreso Internacional de Formación Profesional celebrado los días 30, 31 de mayo y 1 de junio, temas como la realidad aumentada y la realidad virtual, la tecnología digital y conectada, y la industria 4.0 son los pilares en los que se pretende asentar nuestra FP.


Vivimos en un mundo cambiante, en continua transformación tecnológica y con un requerimiento cada vez mayor de capacidades y destrezas que den cobertura a las demandas de un mercado laboral cada vez más exigente. El fin último de la Formación Profesional es proveer a las personas de las competencias necesarias para su inserción laboral, para su crecimiento personal y para llevar a cabo un desempeño laboral exitoso, objetivos muy exigentes si consideramos las condiciones antes citadas.



**Mar López**  
LH irakaslesa

@ marlopez@ccoo.eus

¿Y qué decir del enorme esfuerzo que requiere estar al día en un contexto tan cambiante y complejo? Hay que tener en cuenta que parte del profesorado en activo empezamos en la época del lápiz, la escuadra y el cartabón y ahora trabajamos con plataformas virtuales, recursos educativos on-line, equipos y herramientas que están en continua evolución...

Tradicionalmente el periodo de formación terminaba al acabar la carrera, y a partir de ahí, todo se reducía a lentas adaptaciones a las exigencias del entorno. Esa realidad ha cambiado, y si en todas las profesiones el aprendizaje a lo largo de la vida es una necesidad indiscutible, más aún lo es en nuestra profesión. El profesorado de Formación Profesional hemos hecho un esfuerzo extraordinario para mantener nuestro compromiso con la innovación tecnológica y didáctica y parece que el futuro va a ser todavía más exigente. Por todo esto sería deseable contar con un mayor apoyo y reconocimiento por parte de las instituciones y de la sociedad en general. 

Las claves para poder dar una respuesta a estas demandas pasan por poder disponer de los recursos materiales y humanos adecuados. En cuanto a los primeros, todos sabemos que no siempre son tan abundantes como quisiéramos o no están equitativamente distribuidos. En lo relativo a las personas, a nosotros y nosotras los y las docentes, ni que decir tiene que somos el verdadero sostén del sistema y no siempre nos sentimos suficientemente valorados ni escuchados. Es cierto que en el pasado congreso el Viceconsejero tuvo palabras de agradecimiento hacia nuestro colectivo, pero ese agradecimiento debería ir más allá de un bonito discurso y traducirse en recursos que ayuden a sobrellevar nuestra cada vez mayor carga de trabajo.